

Dora Barrancos per se.

Una narrativa vital del cauce feminista en Argentina

Barrancos, D. (2019) *Devenir feminista. Una trayectoria político-intelectual*. Antología esencial. Martín, Ana Laura y Valobra, Adriana María (comps). Buenos Aires: CLACSO - Editorial FfYL-UBA.

Paula Gambino¹

La riqueza y diversidad de la obra intelectual y política de Dora Barrancos ha colaborado con la consolidación del campo de la historia de las mujeres y los estudios de género en nuestro país. Pero también imprime un recorrido sensible y comprometido con el proceso de la lucha feminista en la Argentina. En sus escritos, Dora siempre nos revela una salida a la encrucijada constante y a veces incómoda que se nos presenta entre las demandas propias de un quehacer académico e investigativo y la realidad que hoy y ahora nos expone desigualdades y exige acciones urgentes. Su producción construye diálogos entre el análisis historiográfico y las palpitaciones sociales y políticas de nuestro tiempo, aún cuando no las mencione, porque no necesita hacerlo. Cuando se trata de la historia, la lucha y el sentir de las mujeres y las disidencias es la propia persistencia de las lógicas patriarcales, y su puntual violencia contra los trabajadores, la que puede explicar la contemporaneidad de los debates que recupera. Pero también es su sensibilidad y su vocación militante la que habilita esa mixtura cuando la leemos, y no todos los investigadores tienen la habilidad de compartírnos el mapa para recorrer ese puente, quizás porque no todos lo cruzan y descruzan de la forma que lo logra ella. Su activismo atraviesa aulas, calles, radios, parlamentos; marcha con glitter, abraza estudiantes y asesora ministros. Cuando el ritmo de esa cotidianeidad que la explica y moviliza descansa, cuando llega el tiempo metódico de los archivos y la escritura silenciosa, su oficio investigativo se alimenta del calor de los debates públicos. Su producción no es acéptica ni fragmentaria



de las luchas que ella misma vivencia. También ha sido una resistente, sosteniendo ese puente con el pasado en los tiempos en que la historia se decretaba por finalizada. Frente a la avanzada neoliberal, en la academia y en las calles, conjuró el compromiso necesario para animarnos a volver a las bases. Dora ha venido a fortalecer la memoria y la mística de las luchas colectivas que nos convocan, y aquí reside otro de sus grandes actos de justicia. Su aporte a los debates y acciones por la ampliación de derechos también se ha expresado en el compromiso por revelar la presencia y la lucha de las mujeres y de los sectores populares en la historia de nuestro país. Ambas visibilizaciones -en el pasado y en las actuales agendas científicas y políticas- se congregan en su posicionamiento que es a la vez epistémico, ético y político, comprometido y honesto con quienes nos precedieron, con sus reclamos, vidas y saberes, que han sido ocultados en la producción historiográfica por las mismas razones que se pretendía quitarles peso en la formulación de las políticas públicas contemporáneas.

Sería imposible precisar qué Dora, la académica o la militante, ha surgido primero. Toda su acción política e intelectual se retroalimenta. Decimos aquí que ella es en sí misma una narrativa vital del cauce feminista en la Argentina. La compilación de su obra que han logrado sus íntimas colaboradoras Ana Laura Martín y Adriana Valobra no sólo expresa su recorrido en el campo cientista-social sino que además nos permite recuperar el curso de los debates y perspectivas de los estudios de género, de la historia social y cultural y de las políticas ampliatorias de derechos en nuestro país y la región. Es una antología que también asegura un análisis de las transformaciones al interior de las agencias de investigación, la Educación Superior y el sistema científico-tecnológico. Y es que la obra de Dora, insistimos, siempre se ha caracterizado por una vocación denunciativa y de congruencia con lograr el ascenso de las mujeres y las disidencias en todos los aspectos de la vida social que aún deban ser



transformados. En este sentido, una reivindicación de los estudios de género no puede evadir el análisis de las pujas de poder que persisten al interior del campo universitario y de la investigación.

La “antología esencial” que Martín y Valobra nos presentan se organiza en cinco partes, que dan cuenta de diversos bloques temáticos y conceptuales. La primera parte se titula *Fraseos de Dora Barrancos*, y nos coloca en el para qué de esta obra, desde un lugar que no se reduce a la recopilación de escritos y posicionamientos conceptuales sino que además colabora a develar las experiencias sensibles que han entramado la labor de nuestra autora. Recupera un hermoso recorrido autobiográfico donde Dora comparte cómo se ha hilvanado en su devenir público y privado aquello que la movilizó a adentrarse en diferentes temáticas, enfoques y debates contemporáneos que progresivamente la comprometerían con la causa feminista y el rol político. Un manifiesto vívido que es también ejemplificativo del curso creciente de los estudios de género y de la historia social en nuestro país, y de las luchas y políticas por la ampliación de derechos.

La segunda parte titulada *El género de la política* recorre la historia política del siglo XX mediante el análisis de la participación de las mujeres en diferentes luchas y escenarios, recuperando sus estrategias de reivindicación, organización y denuncia, que se entraman para construir el curso de los derechos políticos, principalmente, el sufragio. Los escritos seleccionados de Dora se inscriben en la historiografía de las mujeres y de género, con la particularidad de disputar los paradigmas androcéntricos, no sólo por la proyección feminista en el ámbito público, sino también por la sensibilidad que encarnan al resaltar su diálogo con el espacio privado e íntimo de las mujeres recuperadas, que siempre es político. Aunque este último aspecto continúa siendo una apuesta tímida, finalmente lo encontramos como protagonista en la tercera parte de la antología, *Derechos civiles y vida privada*. Aquí se ahonda de lleno en el historial de lucha para alcanzar el pleno ejercicio de los



derechos civiles. Dora lo caracteriza a partir del análisis de la institución del matrimonio, el divorcio y el acceso al sistema educativo y el mercado de trabajo.

La cuarta parte titulada *Derechos y sexualidades* reúne un recorrido de escritos y manifestaciones de la autora sobre el proceso de institucionalización de los derechos sexuales y reproductivos, desde una mirada holística que interpela la ubicación del deseo, el placer, la autonomía de las mujeres, la reflexión acerca de la maternidad y el empuje del activismo feminista y disidente que ha instalado estos temas en el debate público. Este recorte de la antología también permite identificar la manera en que Dora ha puesto en diálogo su pensamiento-acción académico y político. Al incluir su intervención en el debate por la legalización del aborto en el Congreso de la Nación se identifica un claro ejemplo de cómo revitaliza sus indagaciones y perspectivas socio-históricas al servicio de las discusiones públicas por la ampliación de derechos. Así nos permite leer la contemporaneidad de sus interrogantes y la fortaleza de las legitimaciones sociales de las prácticas sexuales y reproductivas que no pueden continuar siendo evadidas en el debate parlamentario.

Finalmente, la quinta parte, *De gestiones científicas y debates políticos*, concluye esta antología explorando el despliegue de Dora en la gestión, la ciencia y la política. Una mirada necesaria para revisar la institucionalización de los debates y los virajes en el campo de las ciencias sociales. Sería inconcluso para sus convicciones contentarse con interpelar el lugar que ocupan la historicidad y las voces del feminismo y de las disidencias en el campo historiográfico sin disputar las desigualdades de género y sociales que atraviesan a la Educación Superior y las agencias de ciencia e investigación.

Si tuvieramos que dibujar el trazo de esta antología podría ser el de una espiral, un entramado que se contiene y se expande a sí mismo, donde la organización de cada parte es predecesora y superadora de la próxima. Un



recorrido que también habla de cómo se complejizan y nutren las nuevas demandas y miradas del campo científico y del campo activista. Así es también la labor de Dora, ampliatoria y solidaria, al punto que quienes la han recuperado no dejan de destacar la afectuosidad, la alegría y la voluntad sinérgica que la caracteriza. Recorrer esta compilación de su palabra nos anima a creer en la potencialidad que pueden tener nuestras trayectorias académicas para convertirse en praxis transformadoras.

Notas

(1) Profesora en Historia, graduada de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Al momento se desempeña como adscripta en la Licenciatura en Ciencias de la Educación y como Secretaria de Extensión de la misma Unidad Académica. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “Extensión crítica: teorías y prácticas en América Latina y Caribe”. Se encuentra cursando el Doctorado en Educación de la Facultad de Humanidades y Artes / Universidad Nacional de Rosario, la Maestría en Políticas Sociales de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social / y la Especialización en Docencia Universitaria de la Facultad de Humanidades / UNMDP. E-mail: paula.gambino18@gmail.com

